

INFORME DE COYUNTURA

N° 22

Abril - Junio de 2021

Dirección de Investigación

Jenny Paola Danna-Buitrago
Directora

Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables

Álvaro Luis Mercado Suárez
Decano



LOS LIBERTADORES
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA



Observatorio Colombiano
de Tratados Comerciales



LOS LIBERTADORES

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA

OCTC FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES

INFORME DE COYUNTURA N°22

La lenta desdolarización de la economía global.

Por:

Pedro Nel Páez

PhD. Profesor Asociado
Fundación Universitaria Los Libertadores

Bogotá D.C.

2021

1. Introducción

El dólar estadounidense ha tenido una larga historia de predominio en el orden económico global, como medio de pago, reserva de valor y como un instrumento que expresa la hegemonía política y económica, geoestratégica de Washington. Este documento explora algunas de las circunstancias por las cuales llegó a imponerse en el mundo de los negocios y la desdolarización lenta de las transacciones internacionales, en las que se vislumbra el surgimiento de nuevas realidades económicas y políticas que representan un reto al predominio norteamericano desde la segunda posguerra. El documento aborda el sistema de pagos fijos acordado en Bretton Woods, el reciclaje de los petrodólares, las guerras desencadenadas para defender la preeminencia del dólar, las sanciones asociadas con la utilización de esta moneda y la presente desdolarización de la economía mundial.

2. Dolarización y desdolarización

Primer punto. La conferencia de Bretton Woods en 1944 estableció un sistema monetario internacional, pero igualmente un sistema de pagos universal, establecidos ambos en el dólar estadounidense. Según lo pactado, cada país miembro del Fondo Monetario Internacional (creado en 1945), vinculaba el valor de su moneda al dólar estadounidense, no directamente con el oro. El patrón oro se estableció en 35 dólares la onza, dando lugar a un sistema de tipos de cambio fijo, con variaciones del 1% de su valor paridad. A partir de entonces hay un orden monetario basado en el dólar, pero también se convirtió en la principal moneda del comercio internacional y la moneda de reserva universal, respaldada en las cuantiosas reservas de oro en poder de Estados Unidos.

Estados Unidos inundó el mercado con dólares cuando creció la demanda de bonos y la financiación de la guerra con Vietnam. Esto causó preocupación por la estabilidad del dólar, lo que llevó a que los países comenzaran a convertir las reservas de dólares en oro. Para 1971, el drenaje de las existencias de oro de la Reserva Federal llegó a un punto crítico. El 15 de agosto de 1971, el presidente Nixon anunció la suspensión formal de la convertibilidad del dólar en oro, dando lugar a los tipos de cambio flotantes en el concierto internacional.

Segundo punto. Petrodólar es una palabra utilizada para indicar que un país que exporta petróleo, recibe sus pagos casi que exclusivamente en dólares estadounidenses. En octubre de 1973, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) puso en marcha un embargo petrolero a Occidente en respuesta a la guerra de Yom Kippur. El precio del petróleo se incrementó en un 400 por ciento y las economías occidentales se sumieron en un período de estanflación debido al aumento de la inflación impulsada por la subida del precio del crudo.

Con el aumento sin precedentes del precio del petróleo sucedieron dos cosas. Los países exportadores observaron la acumulación de recursos, una balanza de pagos superavitaria. Además, Estados Unidos a cambio de la venta de armas y protección militar a los países de la OPEP propuso a estos países fijar el precio del petróleo exclusivamente en dólares estadounidenses y reciclar los excedentes del petróleo comprando deuda de este gobierno. Este arreglo, que data de 1975, reforzó el dominio geopolítico de los Estados Unidos, restauró el poder del dólar estadounidense como moneda de reserva mundial tras la crisis de Bretton Woods y significó la separación definitiva del dólar con el oro. Según los términos del acuerdo, una parte considerable de los enormes ingresos del petróleo saudí se invertiría en financiar los déficits del gobierno de EE. UU, pero también Estados Unidos utilizaría el poder de los petrodólares como una parte de su política exterior.

En 1974 se inició el reciclaje de petrodólares. El dólar continuó su papel como moneda de reserva mundial. El petrodólar ha sido la base de su supremacía estadounidense desde mediados de la década de 1970. El proceso de reciclaje de petrodólares no sólo aseguró el dominio económico de Estados Unidos, con lo que financia la supremacía militar (Gerner, 1985).

Tercer punto. Las guerras por el petrodólar van desde Irak, Siria y Libia están relacionadas con este tema, Hughes (2018). En noviembre de 2000, la Guerra de Irak, una guerra de divisas petroleras como la describe (Clark, 2003) se originó en el hecho de que este país vendía su petróleo en euros o lo permutaba por comida. Además, cambió 10 mil millones de dólares por euros en un fondo de reserva en las Naciones Unidas. En marzo de 2003 fue invadido por Estados Unidos con el pretexto de la posesión de armas de destrucción masiva y obligado a vender su petróleo nuevamente en dólares. En Libia, Muamar Gaddafi propuso la

creación de una moneda panafricana respaldada en oro –el dinar dorado, para fijar el precio de las ventas de petróleo. Propuso también utilizar el euro en lugar del dólar para las transacciones internacionales, incluida la exportación de petróleo, lo que significaba un reto a la hegemonía del dólar en las transacciones internacionales. En 2011 se inició una guerra civil auspiciada por la Organización del Atlántico Norte (OTAN), que derrocó Gaddafi, pero tiene sumido a ese país en un conflicto interminable. Siria cambió, en 2006 la principal moneda fuerte utilizada para el comercio internacional bienes y servicios extranjeros del dólar al euro. Arabia Saudita, Estados Unidos e Israel conspiraron para derrocar a Al-Assad (Al-Nashef T.; Winter O., 2016). Se inició la Guerra de Siria que ya va por su décimo año.

Cuarto punto. Las sanciones económicas. Entre 2012 y 2013, Estados Unidos impuso sanciones a Irán por el desarrollo de su programa nuclear, utilizando el sistema de compensación bancaria internacional SWIFT (por sus siglas en inglés). Por este sistema pasan prácticamente todas las transacciones bancarias internacionales. Congeló también 100 mil millones dólares en activos iraníes en el extranjero, con lo que paralizó la capacidad del país persa para exportar su petróleo. En 2014, Estados Unidos sancionó a Rusia por la invasión de Crimea, y se intentó que fuera suspendida del SWIFT.

En 2021 China supera con creces a Estados Unidos en la participación del comercio mundial. Es decir, es el principal exportador global. Este es un indicador sobre el cambio de poder en el orden internacional. También supera a Estados Unidos como el mayor importador mundial de petróleo crudo. Por esta razón estaría obligado a pagarlo en dólares al tiempo que enfrenta las sanciones impuestas por Washington. Algunos pasos se han dado en la dirección de la desdolarización. En marzo de 2017, el Banco Central de Rusia, el segundo proveedor de petróleo a China, sólo superada por Arabia Saudita, abrió una oficina en Beijing con miras a introducir gradualmente un nuevo estándar comercial respaldado por oro entre los dos países. En un acuerdo bilateral para la construcción del oleoducto de US\$ 400.000 millones de dólares, China pagó con bonos del tesoro en yuanes y el petróleo ruso es denominado en yuanes en la Bolsa de Oro de Shanghai. En octubre de 2015, se lanzó el sistema de pagos internacionales de China (CIPS), lo que este país obtuvo la capacidad de realizar pagos internacionales independientemente del sistema SWIFT, como un mecanismo para evadir posibles futuras sanciones (Hughes, 2018).

A través de los años, el dólar se ha mantenido como la moneda de reserva mundial, pero también ha dominado las transacciones de bienes diversos, como los bienes básicos. Un gran porcentaje de las transacciones internacionales se llevan a cabo en dólares. Empero, gracias a esta utilización masiva de la divisa estadounidense por las razones expuestas, también ha sido utilizada como un arma para sancionar a personas, instituciones y países. La naturaleza omnipresente del dólar estadounidense da a Washington una poderosa herramienta ya que el sistema de pagos mundial se realiza con dólares. Junto con su dominio en las transacciones internacionales, le ha otorgado a Washington amplios poderes para sanciones económica y financieramente a otros países. Los sancionados, elegidos por razones políticas y económicas, ven restringido el uso sus dólares, bienes y servicios en las finanzas internacionales, porque no pueden recibir los pagos por exportaciones, tampoco comprar bienes o tener activos denominados en dólares.

La capacidad de Estados Unidos para explotar el sistema de pagos en dólares comenzó durante la administración Clinton, y se expandió posteriormente. Trump impuso sanciones de pagos a Irán, Corea del Norte, Siria, Venezuela y, en menor medida, Rusia. Las personas e instituciones chinas

también han sido sancionadas por que supuestamente transaron con Irán y Corea del Norte, dos países sancionados. Las sanciones de diversa índole impiden que países, empresas y personas, realicen negocios que involucren transacciones de propiedad o inversiones con entidades de Estados Unidos que operen en cualquier parte del mundo.

Si bien no se pueda hablar llanamente de una política global para la “desdolarización”, países importantes están dando pasos en ese sentido. Esto incluye la reducción drástica de las tenencias de deuda (bonos) estadounidenses, la caída del estado del dólar estadounidense como moneda de reserva, el aumento del comercio de productos básicos con monedas diferentes al dólar, el aumento de las reservas en monedas distintas del dólar y el aumento de la cobertura del oro frente al dólar. Durante 22 meses consecutivos desde abril de 2018 hasta marzo de 2020 los bancos centrales mundiales redujeron sus tenencias de deuda de EE. UU. En marzo, la Reserva Federal de Estados Unidos prometió una flexibilización cuantitativa ilimitada (recompra de bonos por un banco central para aumentar los medios de pago) comprando más de \$ 1 billón de bonos del Tesoro en un mes. La Reserva Federal se ha convertido en el mayor receptor de bonos del Tesoro de Estados Unidos (Lao, 2016).

En marzo de 2020 el rendimiento de los bonos del Tesoro a uno y a tres meses fueron negativos. El rendimiento de los bonos del Tesoro a 10 años cayó por debajo del 1 por ciento. Esto ejemplifica las anticipaciones globales de una economía estadounidense más débil. La Reserva Federal, que ha pasado más de medio siglo construyendo su credibilidad global, se ha convertido en la última zanja de los bonos del Tesoro de Estados Unidos. En los últimos años, muchos miembros del G20, como China, Francia, Alemania y Rusia, han reducido su utilización de dólares estadounidenses en acuerdos comerciales. Según información divulgada por la Sociedad para las Telecomunicaciones Financieras Interbancarias Mundiales (SWIFT), en mayo, la participación de dólares estadounidenses en el mercado de pagos internacionales fue del 40,88 por ciento, una caída del 44,1 por ciento en marzo.

El mercado estima que, si bien hay un largo camino para concretar la “desdolarización”, otros países se están inquietando por lograrlo. El sistema SWIFT, que se ha utilizado tradicionalmente para la compensación y los pagos comer-

ciales, y que está controlado de forma abrumadora por Estados Unidos, ha sido ampliamente criticado en todo el mundo. Muchos países se esfuerzan por construir sistemas de pago desdolarizados. Por ejemplo, China lanzó el Sistema de Pago Interbancario Transfronterizo en 2015. Es muy probable que la proporción de dólares estadounidenses en los sistemas de pago internacionales caiga por debajo del 40%. La participación del dólar estadounidense en las reservas totales de divisas de todos los países miembros del FMI ha caído del 72% en 2000 al 61,99% al final del primer trimestre de 2020. Aunque la participación del dólar estadounidense en las reservas de divisas sigue ocupando el primer lugar en todo el mundo, su declive en los últimos años es evidente. Los países están diversificando sus reservas de divisas. Mientras tanto, los bancos centrales aumentan las reservas de oro. El año 2019 marcó el décimo año consecutivo de compras netas anuales de oro.

Para compensar los riesgos generados por los dólares estadounidenses, la participación de los Estados Unidos en las reservas mundiales de oro cayó del 23,64 por ciento a fines de junio de 2019 al 15,5 por ciento a fines de junio de 2020. Esto refleja el debilitamiento de la confianza de los países en el dólar estadounidense. Es concebible que las sanciones de Estados Unidos contra China debido a tema Hong Kong acelere aún más los programas de desdolarización en muchos países. Además de los bonos del Tesoro, los pagos y las reservas extranjeras, la moneda digital es el factor más reciente que afecta el progreso de la “desdolarización”. La moneda digital busca un reemplazo integral del dólar estadounidense como la principal moneda internacional en términos de emisión, tecnología y herramientas. Economías poderosas como China, la Unión Europea y Japón, además de muchas empresas multinacionales, están realizando compras de moneda digital a largo plazo. Desde inicios del presente siglo el escepticismo sobre la desdolarización ha sostenido que el proceso global está en su infancia, porque creen todavía que los mercados siguen anclados al del dólar. Pero la pandemia COVID-19 parece haber acelerado el proceso de la desdolarización. Teniendo en cuenta las decisiones diplomáticas de otros países y las expectativas del mercado para el dólar estadounidense, se puede conceptuar que Estados Unidos nunca podrá formar un círculo de contención estratégica contra China.

3. Conclusiones

A pesar del predominio del dólar desde la segunda posguerra, los hechos encaminados a retar este predominio son evidentes, dando lugar al proceso de desdolarización. En ese sentido, China ha reemplazado al SWIFT con su propio sistema de pagos internacionales (CIPS), los intercambios de mercancías y monedas diferentes al dólar van en aumento, los bancos centrales de diferentes países están reduciendo sus tenencias de bonos de Estados Unidos, además de la Reserva Federal de Estados Unidos está comprometida con prometió la flexibilización cuantitativa ilimitada, mediante la cual la principal compradora y tenedora de deuda es la Reserva Federal. la moneda digital es el factor más reciente que afecta el progreso de la “desdolarización”. La moneda digital busca un reemplazo integral del dólar estadounidense como la principal moneda internacional en términos de emisión, tecnología y herramientas. Por último, la pandemia la pandemia COVID-19 parece haber acelerado el proceso de la desdolarización, habida cuenta de las alternativas diferentes al dólar que los países utilizan en tiempos de emergencia sanitaria, económica y social.

3. Conclusiones

Al-Nashef T.; Winter O. (2016). Israel’s Imagined Role in the Syrian Civil War. Strategic Assessment, 19(2), 27-39.

Clark, W. (Producer). (2003). The Real Reasons for the Upcoming War With Iraq. A Macroeconomic and Geostrategic Analysis of the Unspoken Truth.

Gerner, D. (1985). The Recycling of Petrodollars. Arab Studies Quarterly, 7(1), 1-26.

Hughes, D. (2018). The End of US Petrodollar Hegemony? Paper presented at the BISA Annual Conference, Bath 2018, Bath

Lao, C. (2016). Currency Wars and the Erosion of Dollar Hegemony. Michigan Journal of International Law, 38(1), 57-118.